

El gusto popular

Presidentes de juntas próximos a Matanzo eluden respaldarle en el caso del teatro Alfíl

JAVIER CASQUEIRO, Madrid

El grupo municipal del Partido Popular se reunió en la tarde del miércoles para preparar el pleno económico que se celebrará hoy. En la sesión abordaron la polémica sobre la actuación del concejal Ángel Matanzo contra el teatro Alfíl solamente desde un aspecto administrativo. EL PAÍS ha preguntado a los presidentes de juntas de distrito próximos políticamente al edil de Centro sobre el permiso denegado para dar copas durante una representación teatral y sobre sus preferencias culturales.

1. ¿Usted permitiría en un teatro de su barrio que se ofrecieran copas de madrugada durante una representación?

Clemente Torres (Arganzuela): "Si tienen licencia para ello no me parecería ni bien ni mal. Si no la tienen les exigiría que actualizaran la situación. Lo estudiarían los técnicos, porque todo está reglado, y según el local y si se ajusta a las ordenanzas, habría que darla".

Miguel Cantos (Chamartín): "Lo primero que les diría es que presenten la solicitud para hacer esa actividad y luego estaría encantado de agilizar esa actividad si está dentro de la normativa, pero hay que tener en cuenta que el funcionamiento de un bar de copas depende mucho del titular del negocio".

Miguel Martín Vela (Fuencarral-El Pardo): "Habría que estudiar el caso, pero no le pondría inconvenientes a ninguna actividad generadora de riqueza siempre que se produjera un equilibrio entre el bien que pretenda generar y las molestias que pueda provocar para los vecinos. Yo tengo muy en cuenta la opinión y los derechos de los vecinos y medito mucho antes de decretar un precinto, porque comprendo que puede ser un trauma para los propietarios del local".

Venancio Mota (Moratalaz-Vicalvaro): "Yo, si todo lo tienen en regla y no causan problemas de ruidos, naturalmente que la permitiría".

Isaac Ramos (San Blas): "No, de ninguna manera. Yo

no consentiría que molestara con ruidos a los vecinos a las tres de la mañana".

2. ¿Entiende positivo o negativo el silencio administrativo a favor o en contra del propietario de un local que solicita una licencia municipal y al que no se contesta?

Torres: "Eso del silencio administrativo es muy relativo y siempre falta un papelito que completar en la documentación necesaria. Si las obras y la licencia se ajustan a lo solicitado, por descontado sería favorable al silencio positivo".

El silencio peregrino

Cantos: "El silencio nunca puede ser positivo si se infringen las normas. Porque te pueden pedir la cosa más peregrina. Además, en el caso de las juntas de distrito, los vecinos tienen la ventaja de que están cerca para poder consultarlo todo cuantas veces quieran".

Martín Vela: "Cada zapato tiene su medida. En estas cosas no hay dos hormas iguales y hay que sopesar mucho lo que se hace. Hay que tener en cuenta también que el silencio administrativo no siempre es bueno para el interesado porque le responsabiliza en exclusiva de todo lo que pueda suceder en esa instalación".

Mota: "Aquí no hay lugar al silencio administrativo. Los técnicos tienen que visitar la instalación por el tipo de actividad que se plantea y pronunciarse, y, según lo que dijeran,



Isaac Ramos.

yo les concedería o no el permiso".

Ramos: "En este caso no hay opción al silencio administrativo porque no es una actividad inocua. Aquí hay un expediente al que le faltan documentos".

3. ¿Qué habría hecho usted en el caso del teatro Alfíl?

Torres: "No lo sé, porque para eso hay que tener conocimiento de todo el expediente, de cuando llegan las denuncias de los vecinos, etcétera, y mirar los daños que se producen".

Cantos: "Yo habría llamado a los propietarios, indudablemente. Habría llamado a un técnico para que me hiciera un informe. Les habría pedido papeles [a los solicitantes] y que legalizasen la actividad, y mientras suspendería la obra o el elemento no autorizado".

Martín Vela: "No puedo asegurarlo, porque no conozco detalladamente el caso y no

todo lo que dice la prensa tiene que ser así. A mí el teatro es que me encanta, soy un apasionado. Hasta una vez en Amsterdam estuve en uno al aire libre, sin butacas y sin escenario. Si me criticaran en una obra lo asumiría como uno de los trapos que estamos obligados a tragarnos los que estamos en la cosa pública".

Mota: "Examinar el expediente".

Ramos: "Tendría que ver completo el expediente y escuchar a mis técnicos".

4. ¿A qué cultura está usted más próximo: a la de Joaquín Sabina, Loles León y Fernando Fernán Gómez, o a la de Nati Mistral, Lina Morgan o Tony Leblanc? (citados por Matanzo).

Torres: "De los segundos".

Cantos: "Si pudiera elegir pondría a cada uno de ellos en mi centro de cultura un día por semana y ofrecería una programación completísima".

Martín Vela: "A mí me gusta la música clásica pero es que lo clásico, como decía Ortega, es todo lo que perdura a su tiempo y puede ser desde un compositor reconocidísimo hasta los Beatles, que eran fabulosos".

Mota: "Todo puede ser cultura. En este país hasta los comunistas, que están en el otro extremo ideológico de lo que yo pienso, pueden hacer cultura".

Ramos: "Yo me apunto a la única cultura, la buena".

Al presidente del distrito Centro no le gustó que otros concejales de su partido eludieran pronunciarse claramente en este contencioso: "Yo he hecho lo mismo en el Alfíl que Mercedes de la Merced (Chamberí) en el pub de Alfonso del Real. Martín Vela votó en contra del alcalde en Mercamadrid y Torres cerró la macrodiscoteca de El Águila".